

Tumaco se niega a naufragar

El entorno de Tumaco, que ofrece escenarios de violencia, abandono, escepticismo y atraso, requiere medidas extraordinarias. El trato para la región no puede ser el normal que se da a otras zonas. La degradación social del segundo puerto del Pacífico colombiano tocó fondo y, por eso, esas comunidades esperan decisiones sólidas que devuelvan la esperanza a casi 200 mil habitantes.

Modelos de negocio debidamente estructurados y articulados con la acción humanista tienen un componente *sine qua non*: que su desarrollo productivo se alcance bajo las mejores condiciones del entorno. Esta ha sido una preocupación constante de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, por lo que se han adelantado diversos programas para acompañar y dotar a los productores de los cimientos que les permitan realizar sus labores sin menoscabo de su desarrollo personal y familiar.

La degradación social que vive la llamada ‘Perla del Pacífico’, Tumaco, ocasionada por cuenta del abandono del Estado, de las acciones de los violentos, de quienes manejan el negocio del narcotráfico y de la indiferencia nacional, es motivo de una enorme preocupación gremial. El futuro de esas comunidades, urbanas y rurales, está en entredicho. La sostenibilidad de cualquier actividad comercial en Tumaco está signada por grandes males incrustados entre las poblaciones más vulnerables.

Lo que se experimenta en Tumaco no es normal, un entorno agresivo y adverso fuera de lo común donde las acciones para enfrentar esos grandes males no pueden ser de rutina. ¡No!, Tumaco requiere intervenciones directas y serias del Estado en articulación con el empresariado nacional, pues con los años de desidia, el deterioro del tejido social es tal grande que el país no es consciente de lo que realmente pasa en dicha región. Es por eso que las soluciones solo se alcanzarán con medidas extraordinarias, y lo hemos repetido en diferentes escenarios.

Movidos por este panorama calamitoso, Fedepalma conjuntamente con el Observatorio de Política y Estrategia en América Latina, OPEAL, adelantaron una investigación denominada “Panorama institucional, social y económico de Tumaco”. El estudio fue liderado por los expertos del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga. Si bien los resultados son de una crudeza y realidad desesperanzadora, también es cierto que no puede haber espacio para la derrota o para esconder la cabeza bajo la tierra.

¿Qué hace que Tumaco sea hoy uno de los municipios con los más bajos índices de desarrollo humano, las más altas tasas de homicidio y el primer puesto como productor de coca

por hectárea del país?, se preguntan los investigadores. Y agregan los graves conflictos de la tenencia y uso de la tierra, como problemática estructural que impide el desarrollo, dada la falta de claridad sobre el destino, principalmente económico, de los territorios colectivos, recientemente creados.

Pero hay más tragedias, la guerrilla recluta a los menores de edad, muchos son obligados y otros convencidos con discursos que son alentados por la ausencia del Estado. Las bandas que perforan el oleoducto y roban el crudo para el procesamiento de coca están contaminando severamente los ríos. Es demencial y criminal que, a este pueblo enterrado en el abandono, le dinamiten las torres de energía en acciones terroristas que no tienen ninguna explicación y sí generan más pérdidas, caos y pesimismo.

Mientras tanto, en la cabecera urbana, anualmente se gradúan de bachillerato 2.800 jóvenes que no tienen recursos ni cupos para la educación superior. La Universidad Pública de Nariño solo cuenta con 200 cupos en Tumaco para sus programas de pregrado y la matrícula, aún para los estratos más bajos, es de un salario mínimo, mientras que en Pasto el ingreso se paga acorde a la situación socioeconómica de las familias; los más pobres no pagan más de 70 mil pesos. Donde más pobreza y miseria hay, es más costosa la educación.

La lista de carencias se hace interminable. Todos los servicios públicos de Tumaco son insuficientes y de baja cobertura. Los derechos de la infancia están ausentes y ni qué decir de la salud y calidad de vida de las comunidades, son funestas. Esto es abandono e inequidad.

Sin embargo, el potencial de la región es de unas características superlativas: magnífica biodiversidad, gran riqueza pesquera, enorme capacidad agrícola, destino turístico de envergadura, polo minero de gran magnitud. El desarrollo de estos activos solo se producirá cuando se invierta en infraestructura, en una sinergia del Estado con el sector privado. De lo contrario, los procesos artesanales de hoy seguirán marcando la ruta del atraso y, por lo tanto, de la desesperanza.

Las recomendaciones de la investigación van en el sentido de un plan integral de la seguridad, la normalización de los litigios territoriales, una presencia efectiva del Estado que legitime su verdadera acción y genere confianza entre las comunidades, y el aprovechamiento del potencial de Tumaco como epicentro portuario de la Alianza del Pacífico.

No obstante estas recomendaciones, somos conscientes de que la 'Perla del Pacífico' requiere del esfuerzo de toda la nación para reivindicar una deuda que tiene muchos años. La población de Tumaco, que también es Colombia, no debe continuar en ese abandono. Además, en la región, se dispone del mejor insumo para salir de la crisis, los tumaqueños, aun aquellos más afectados por la complejidad se niegan a naufragar en el mar de problemas que la indiferencia y los violentos han arrojado a las playas de tan rica población.

Tumaco Refuses to Sink

The atmosphere in Tumaco depicting different scenarios of violence, abandonment, skepticism and backwardness, requires extraordinary measures to be taken. This region cannot longer be given the same touch as others. Social degradation in this port, the second most important in the country, has hit rocked bottom, and nearly two thousand people in this city await that solid Government decisions may help them regain hope.

Properly structured and articulated business models involving human interaction and performance, demand of a productive development to be met in the best environmental conditions, as their vital essence, and this has been a unceasing concern of the National Federation of Oil Palm Growers, Fedepalma, which has lead various programs in order to walk along with producers and provide them with the foundations to perform their labor without any prejudice in their personal and family growth.

The social degradation that affects the so-called “Pearl of the Pacific”, caused by neglect of the Government authorities, the role of perpetrators of violence, those who handle the drug trading business and a feeling of national indifference towards Tumaco, is a cause for considerable concern for Fedepalma. The future of these urban and rural communities, is questionable. The sustainability of any business activity in Tumaco is marked by great ills embedded among the most vulnerable populations.

This worrisome situation experienced in Tumaco is not a normal issue. It is an aggressive and hostile environment out of the ordinary, and therefore actions to address these great ills cannot be part of a useless routine process. Absolutely No! Tumaco requires direct intervention by the Central Government in coordination with the national business representatives. These have been years of neglect, and deterioration of the social fabric is so serious, that the country has no awareness of what really is happening there. The solutions will only come when extraordinary measures are taken.

Touched for this calamitous situation, Fedepalma, with the *Observatorio de Política y Estrategia en América Latina- OPEAL*, carried out a research called “Institutional, social and economic overview of Tumaco”. This study was led by experts from the *Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga*. While the results are of crudity and hopeless reality, it is also true that there can be no room for defeat or to bury our heads in the ground, and hide from reality.

The researchers at OPEAL questioned around what makes of Tumaco one of the municipalities in Colombia with the lowest rates of development, and the highest homicides numbers, in addition

to this being one of the regions in the top ranking of cocaine production per hectare in Colombia. All this, is about a social situation that prevents the city and its society from developing, on the basis of conflicts about land ownership and its use as economic source of progress.

Besides all the before mentioned, the tragic cycle keeps going. Guerrilla groups recruit minors, partly are forced and some others are made believe in discourses encouraged by the absence of the state presence. Illegal organizations pierce pipelines and steal crude for processing coca leaves, polluting severely the rivers. It is insane to see how transmission towers are blown up by terrorists without any reason or explanation, thus increasing losses of all types, chaos and pessimism among people in Tumaco.

Every year, just in the urban center of Tumaco, approximately 2800 young people graduate from high school. Young men and women with no resources nor opportunities to access professional education. In the case of the Universidad de Nariño, there are only 200 places for undergraduate studies on Tumaco campus, and tuition is an average minimum wage, which stands as an impossible quantity for many. In contrast, in Pasto city, tuition fees for undergraduate programs are paid on the basis of the socioeconomic status of students and their families, and those in the lowest scale pay no more than 70 thousand Colombian pesos per academic semester; the poorest, the more they have to pay. And the list of shortcomings is endless. All public services are insufficient and provide a very low coverage. The rights of children are absent, and not to mention health and life quality within communities. This reflect just neglect and inequity.

Nevertheless, the potential of this region is of unimaginable features, whose best referents are a magnificent biodiversity, an incredible fishing industry, enormous agricultural capacity, adventure- filled tourism, and large-scale mining. The development of these assets will only occur when the investment in infrastructure programs is reached between the National Government and the private economic sector. Otherwise, all processes followed today, will mark the route of backwardness and, therefore, hopelessness.

Among the most relevant conclusions, the research suggests the designing of a comprehensive security plan that includes a regulation to take territorial disputes to an end and an effective state presence to legitimize its role, supporting trust between communities, and harnessing the potential of Tumaco as an epicenter port in the Pacific Alliance.

Despite these recommendations, we are aware that the “Pearl of the Pacific” requires the effort of the whole nation to claim a debt that is many years now. The people of Tumaco cannot continue abandoned from now. Furthermore, the region has the best input to escape crisis: its people, who are not resigned to wreck in a vast ocean of difficulties by means of indifference and violence along these stunning beaches on the Pacific.